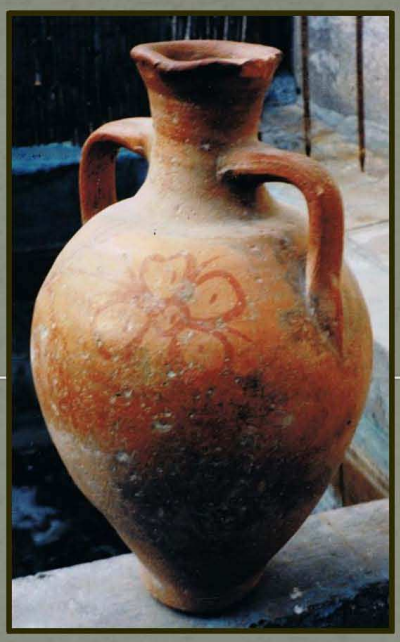
casaDARAGON

SAN JORGE 2015

EXPOSICIÓN - colección particular Equipo ADOBE

Alfarería aragonesa



Esta región española fue de las que contó con mayor representación de alfares, tanto de cantarería rural como de fabricación pintada sobre vidriado estannífero. La aridez del terreno, la gran cantidad de arcillas y la intensa vida agrícola, favorecieron en gran medida este escenario.

16 al 23 de abril

Lunes a Sábado de 19 a 21

CASA DE ARAGÓN EN MADRID. Sala TV

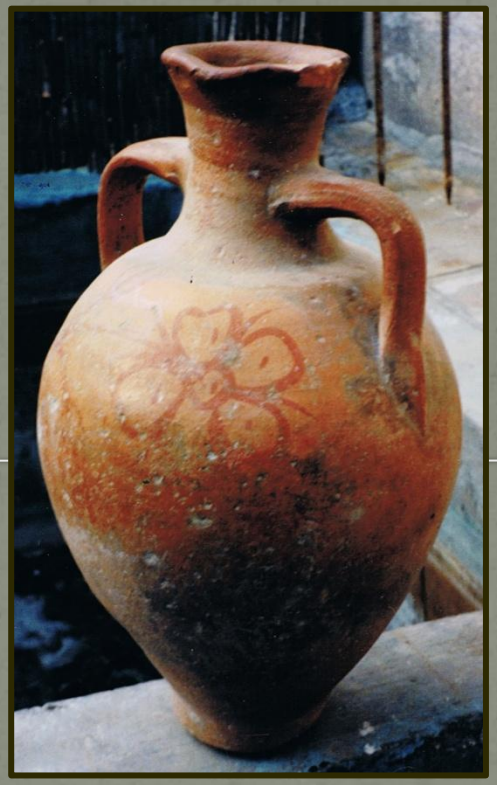
Plaza de la República Argentina 6

INFORMACIÓN 915615485 - 629222304

CASA DE ARAGÓN EN MADRID

Plaza de la República Argentina 6

Alfarería aragonesa



Esta región española fue de las que contó con mayor representación de alfares, tanto de cantarería rural como de fabricación pintada sobre vidriado estannífero. La aridez del terreno, la gran cantidad de arcillas y la intensa vida agrícola, favorecieron en gran medida este escenario.

Alfarería aragonesa

CASA DE ARAGÓN EN MADRID

Plaza de la República de Argentina, nº6 (Madrid)

Desde el día 16 al día 23 de Abril.

Horario: de 17,00 a 21,00 horas.

Alfarería aragonesa.

La cantarería está inscrita en el tipo de alfarería más común, la denominada alfarería "de basto", nombre derivado de la falta de vidriado en la superficie de las vasijas.

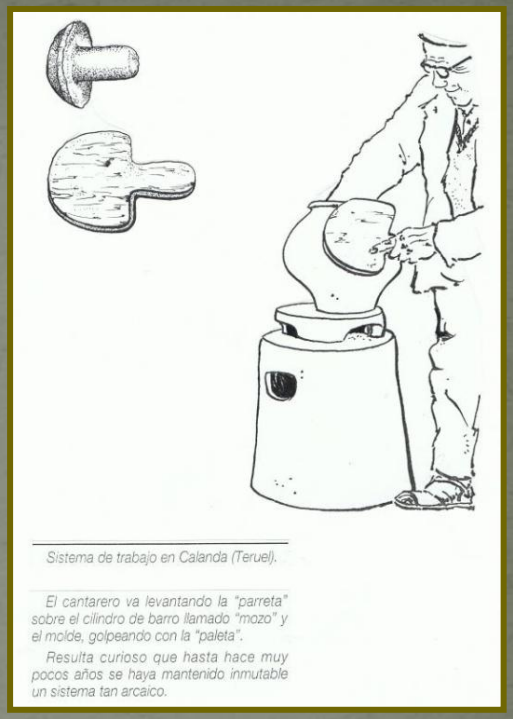
No obstante este término –"cantarería"- es muy extenso en Aragón, y podemos hacer una clara división de dos tipos, que fundamentalmente, afectan a la técnica usada en su fabricación.

1º - "Cantarerías de mano"- donde las piezas se realizaban por urdido (enteramente manual).

2º- "Cantarerías de torno"- que se ayudan de este útil, movido generalmente a pie, en Aragón.

Los centros principales, en cuanto al primer grupo han sido:

Teruel.– el grupo Foz-Calanda y Gea de Albarracín, junto con la producción más esporádica de algunos otros centros como Rafales, Cabra de Mora, Cantavieja, etc.



Sistema de trabajo en Calanda (Teruel).

El cantarero va levantando la "parreta" sobre el cilindro de barro llamado "mozo" y el molde, golpeando con la "paleta".

Resulta curioso que hasta hace muy pocos años se haya mantenido inmutable un sistema tan arcaico.

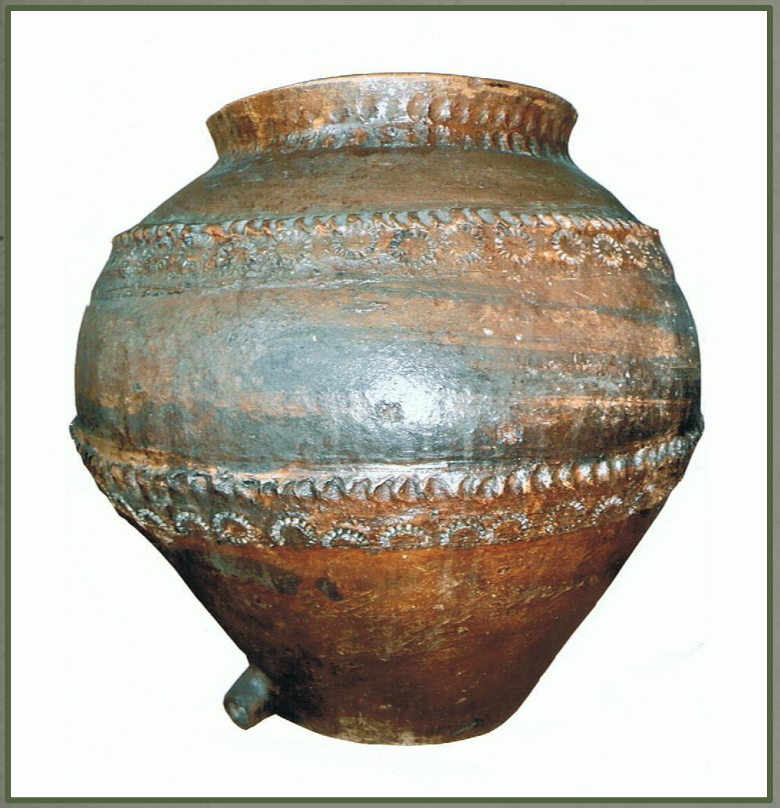
Zaragoza.– La cantarería "tipo Sestrica", realizada en este lugar y en Illueca, Jarque, Tierga y Gotor.

Huesca.– La fabricación principalmente tinajera de los **centros de:** Cuatro-Corz, Sarsamarcuello, La Puebla de Castro, Abiego, Castillonrroy y Alcampell.

Alfarería de Calanda (Teruel).

Decoración impresa o estampillada. Las diferencias entre las decoraciones incisa e impresa pueden ser confusas, no obstante en este apartado incluiremos aquellas decoraciones conseguidas por la impresión de pequeños cuños o estampillas.

Sus orígenes se remontan al Neolítico, ya que la cerámica cardial puede considerarse como la primera decorada mediante impresión con objetos que poseen un relieve capaz de reproducir un efecto ornamental.



Decoración pintada e impresa, realizada esta última con una caña recortada, que conforma círculos punteados, en una parreta de Foz-Calanda (Teruel).

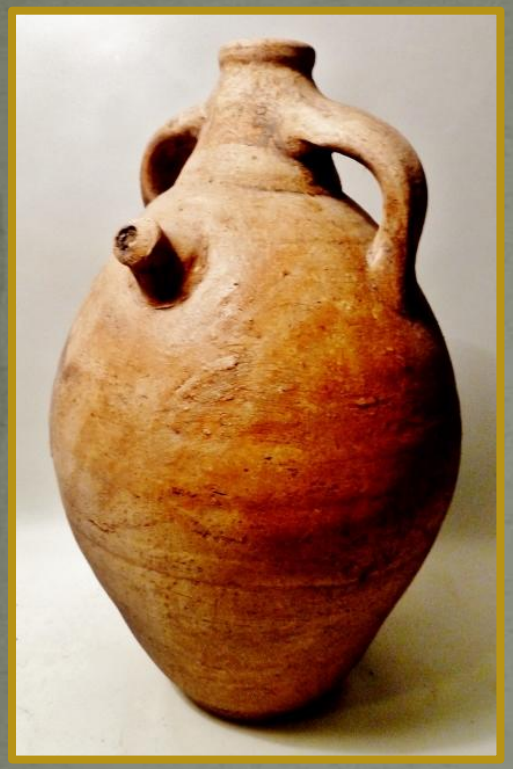
Bajo la designación habitual de cerámica "**tipo Calanda**" se puede incluir la producción realizada tanto en Calanda como en Foz, también denominado Foz-Calanda, pueblos muy cercanos divididos por el río Guadalopillo, afluente del río Guadalope.

El número de obradores establecidos en estos dos centros alfareros se fue reduciendo a lo largo del siglo XX, estando actualmente prácticamente extinguidos.

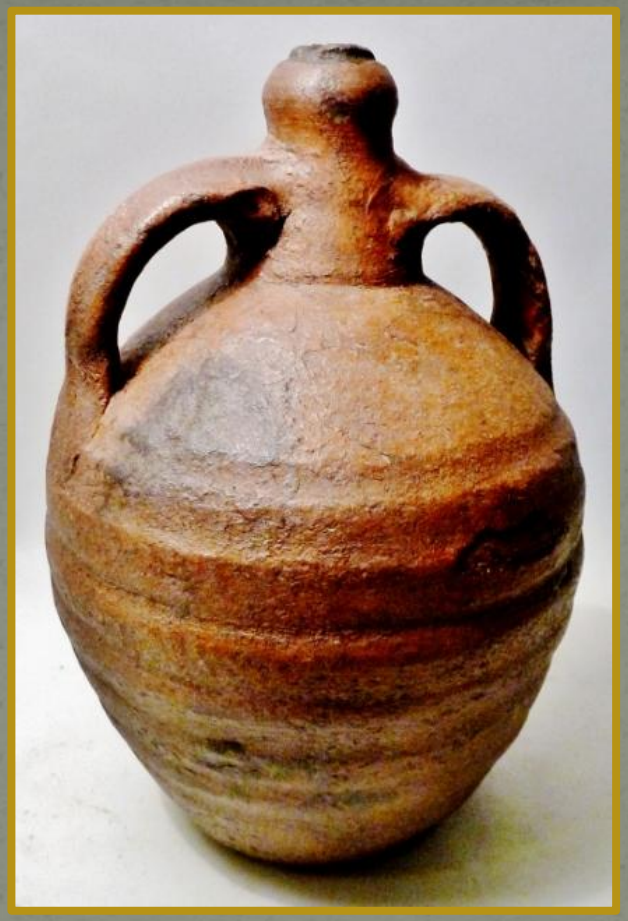
Las piezas tradicionales que se realizaban eran: *La parreta* que se hacía en tres tamaños, siendo la más grande de unos 39 cm de altura. *El cántaro,* marcadamente esférico, con dos asas y también tres tamaños. *El rallo o botija de rallo,* con pitorro y boca cerrada agujereada como un cedazo, para que no entrasen insectos en el campo. *Las tinajas*, de varios tamaños. *Los cocios, cuezos o caladores,* recipientes parecidos a las tinajas, con boca ancha y caño para la salida del agua, se utilizaron principalmente realizar "la colada" de la ropa añadiendo ceniza y agua.

Lebrillos, botejones de campo, morteros, bebederos y *comederos* para animales domésticos completaban su producción habitual.

Huesa del Común (Teruel)



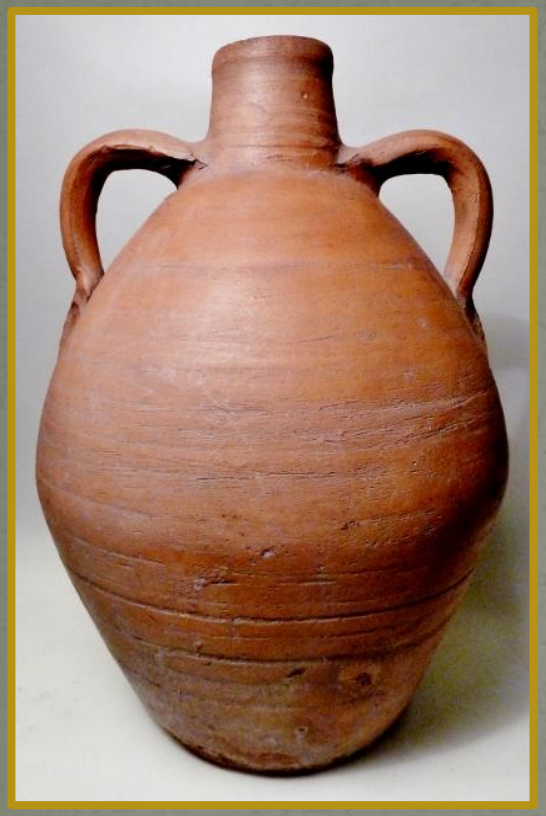
Cántaro con pitorro.
Huesa del Común (Teruel).
Altura: 34,00 cm

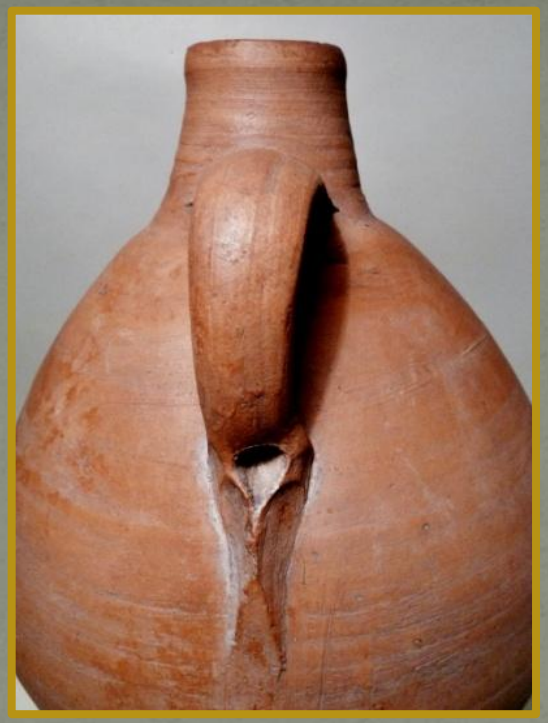


Aceitera.
Huesa del Común (Teruel).
Altura: 25,00 cm

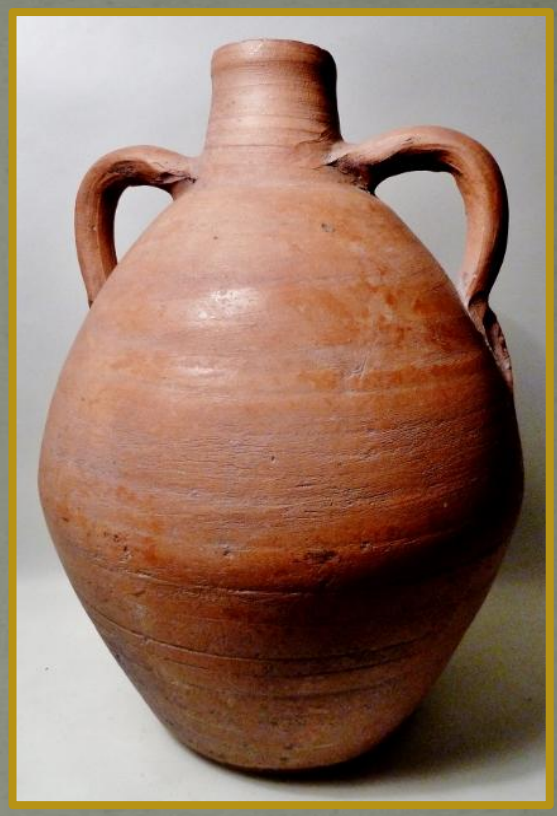
En muchos pueblos de la provincia recuerdan la importancia que tuvieron sus alfares durante la primera mitad del siglo XX, así como la llegada de sus alfareros como vendedores de su propia producción. Pablo Benedicto Ayete, último cantarero de Huesa del Común, recordaba haber conocido al menos 9 ó 10 cantareros trabajando antes de la guerra. Sus obradores estaban situados todos juntos, a las afueras de la localidad, en el lugar donde finalmente solo quedó el suyo.

Valbona (Teruel)





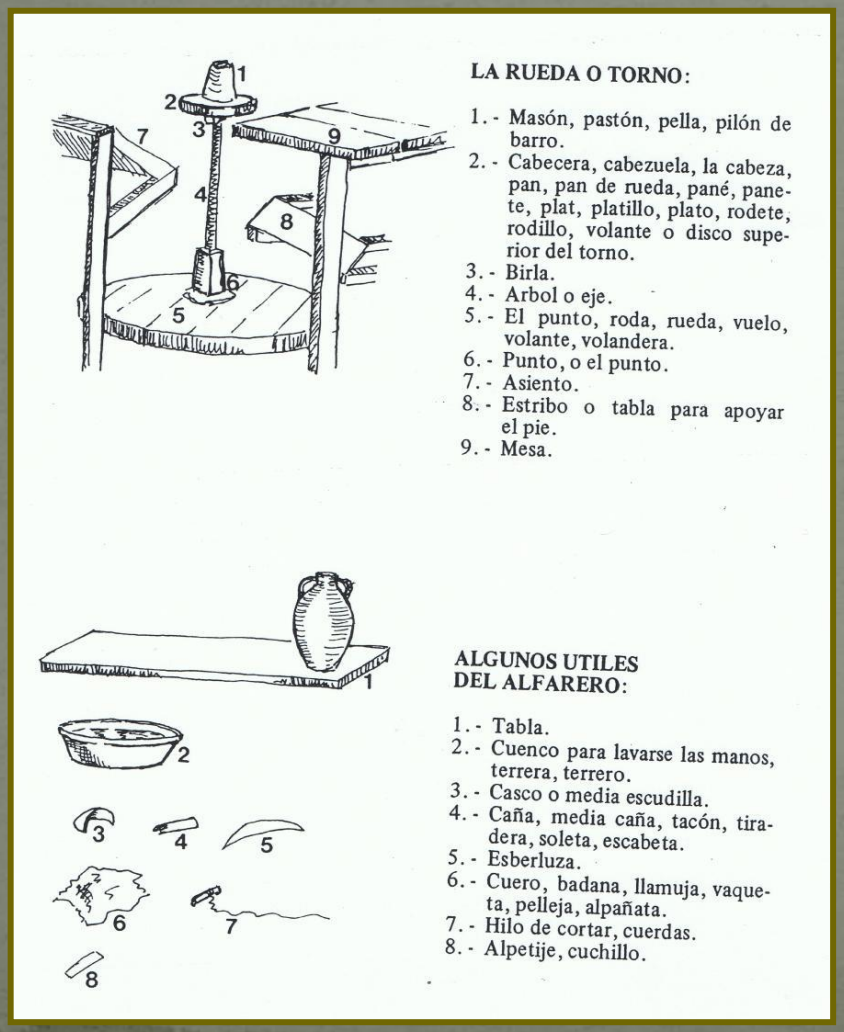
Cántaro. Valbona (Teruel).
Altura: 40 cm



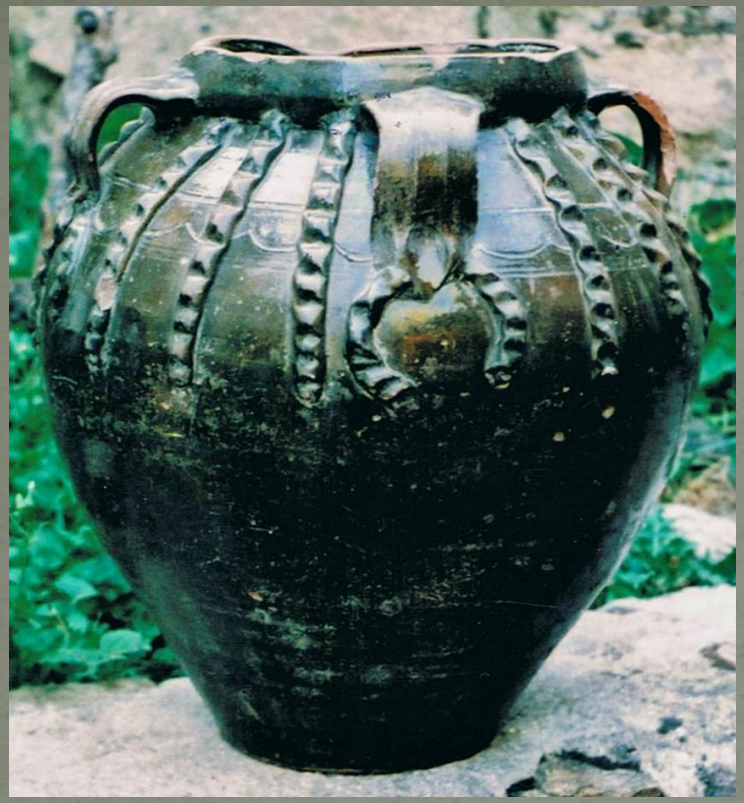
En el siglo XIX, de los tres alfares vecinos: Valbona, Mora de Rubielos y Rubielos de Mora, Pascual Madoz únicamente destaca "…algunas alfarerías…"

Según Mª. I. Alvaro Zamora (*Alfarería popular aragonesa)* el último alfarero de Valbona aprendió el oficio en Mora de Rubielos, y esto debió repetirse en otras muchas ocasiones entre los alfareros. Además hay que tener en cuenta que el abastecimiento de una misma región, con parecidas necesidades y población, impondría por parte del consumidor la fabricación de unos modelos cerámicos, en estos centros vecinos, que la tradición habría establecido como los más idóneos, funcional y estéticamente hablando.

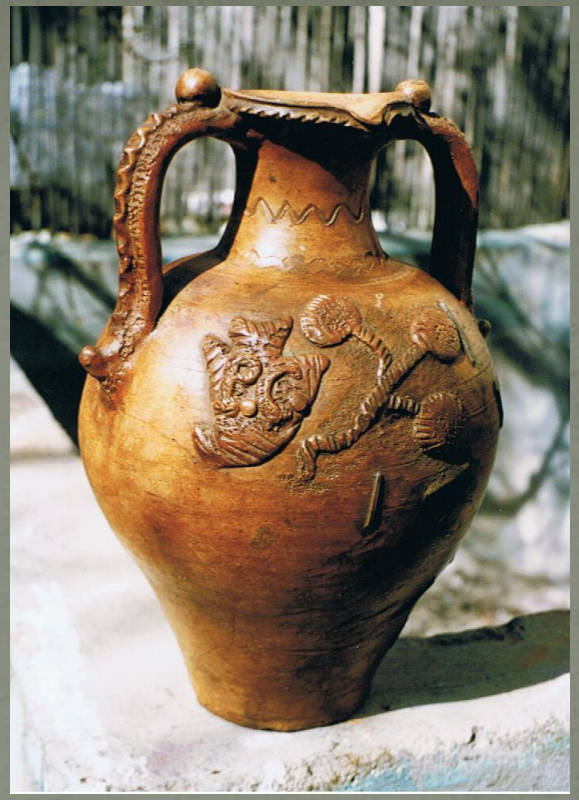
En el segundo grupo, la cantarería “de torno”, son tres los tipos que se han usado en los centros aragoneses:
- Mayoritariamente el “torno de pie tradicional”.
-Posteriormente, y como variante de la anterior, se usó el “torno a pedal”, donde se suprime la rueda inferior por un sistema similar al de un pedal de bicicleta, lo cual precisa menor esfuerzo por parte del artesano.
-Finalmente, y más reciente, el “torno eléctrico”, en el que la rotación viene determinada por un motor que permite varias velocidades.



Cántaro. Fraga (Huesca).
Decoración óxido de manganeso.



Orza. Naval (Huesca).



Decoración incisa y excisa en un "cántaro de novia". Las Parras de Castellote (Teruel).

Decoración excisa. Posiblemente ésta es la decoración que consigue efectos de mayor espectacularidad y belleza. Al mismo tiempo, es una de las más laboriosas, por lo que no fueron muy numerosos los centros que la elaboraron de forma habitual.

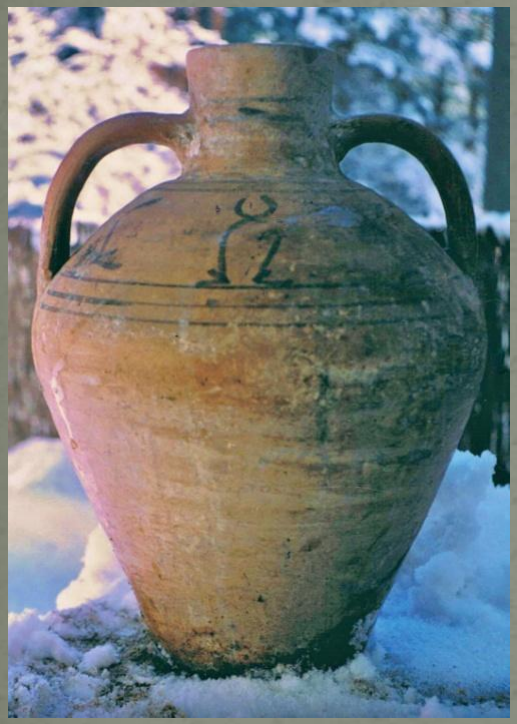
Sus orígenes pueden hallarse en la Edad del Bronce, son muchas las piezas de la cultura Hallstática que poseen cordones excisos idénticos a los que se utilizaron posteriormente durante siglos.

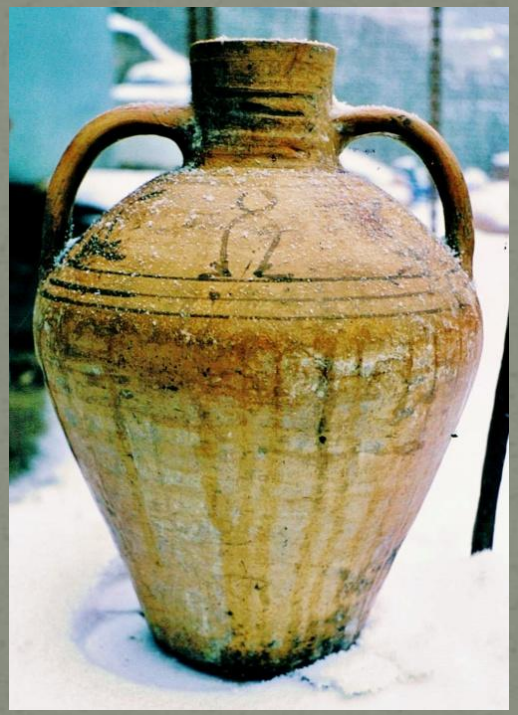
El elemento exciso más habitual ha sido el cordón de barro, aplicado en sentido transversal y vertical sobre la superficie húmeda de la pieza. Estos cordones pueden ser lisos o decorados con los dedos o con otros utensilios, cuando se realiza con los dedos reciben el nombre de digitados.

Los centros pertenecientes a este segundo grupo han sido bastante más numerosos, y así tenemos:

Teruel.– Alcañiz, Alcorisa, Andorra, Beceite, Báguena, Cabra de Mora,Calamocha, Cantavieja, Crivillén, Huesa del Común, Las Parras de Castellote,Montoro, Mora de Rubielos, Muel, Orihuela del Tremedal, Pozuel del Campo,Rubielos de Mora, Teruel, Tronchón, Torrijas, Valbona.

Huesca.– Abizanda, Albelda, Ayerbe, Bandaliés, Barbastro, Benabarre, Biescas, Fraga, Huesca, Jaca, Monzón, Naval, Tamarite de Litera, Villanueva de Sigena.



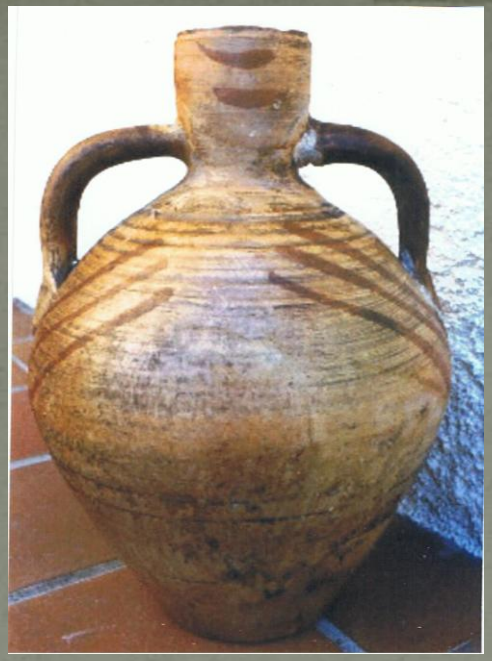


Cántaros de Huesca (capital). Decoración óxido de manganeso.

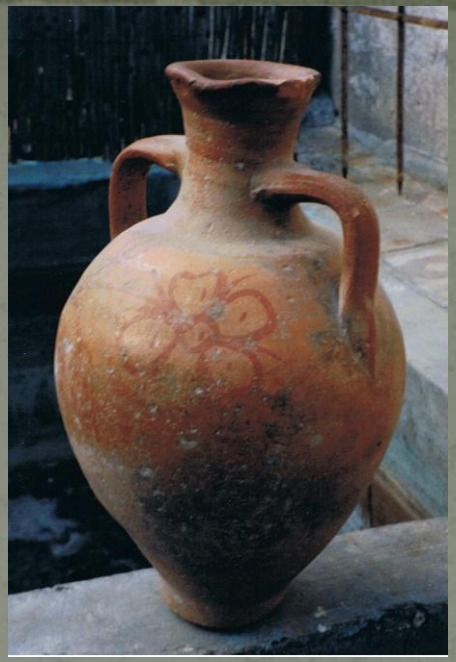
El cántaro de Huesca muestra una forma que parece fue habitual en una buena parte de la cantarería medieval de la Corona de Aragón. Cántaros semejantes se han hallado en el relleno de las bóvedas de la catedral gótica de Barcelona.

Estos cántaros presentan dibujadas con manganeso varias líneas concéntricas en la parte alta del cuerpo y que delimitan la cenefa en la que aparecen otros motivos más pequeños.

Zaragoza.– Alagón, Alhama de Aragón, Almonacid de la Sierra, Alpartirde la Sierra, Aso Veral, Ateca, Bárboles, Belmonte de Calatayud, Borja, Cadrete, Calatayud, Codos, Codes, Daroca, Ejea de los Caballeros, Encinacorba, Fuentes de Ebro, Fuentes de Jiloca, La Almolda, Lumpiaque, Magallón, Maluenda, María de Huerva, Morata de Jalón, Santa Cruz de Río Grío, Sos del Rey Católico, Terrer, Tobed, Torrijo de la Cañada, Uncastillo, Villafeliche, Villanueva de Jalón, Villanueva de Jiloca, Villarroya de la Sierra, Zaragoza y Zuera.



Cántaro decorado con *almagre o almazarrón*. Tronchón (Teruel).



Cántaro decorado con *almagre o almazarrón*. Teruel. (capital).

Decoración pintada. Los colorantes utilizados en la decoración pintada han sido muchos, al igual que los resultados con ellos conseguidos.

Comenzamos hablando de los óxidos de metales, entre los que destacan el de hierro y el de manganeso, ambos se aplicaban sobre la pieza cruda, antes de la cocción.

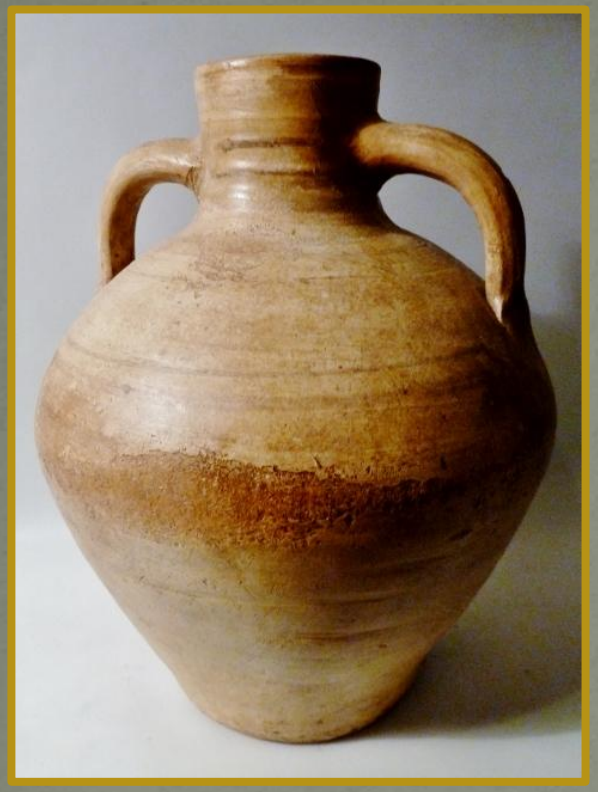
El primero se remonta a épocas muy antiguas, el uso de engobes ocre-rojizos, se muestra como una pervivencia de la estética de la cerámica ibérica en la cantarería popular y coincide también con lo ibérico en su forma de aplicación, a base de pincel-peine.

Esta fórmula decorativa coincide también con la que aparece en numerosas cerámicas medievales y se sigue hasta los alfares hispanos como: Tronchón y Huesa del Común (Teruel), Priego (Cuenca), La Galera (Tarragona), Olocau del Rey y Traigera (Castellón).

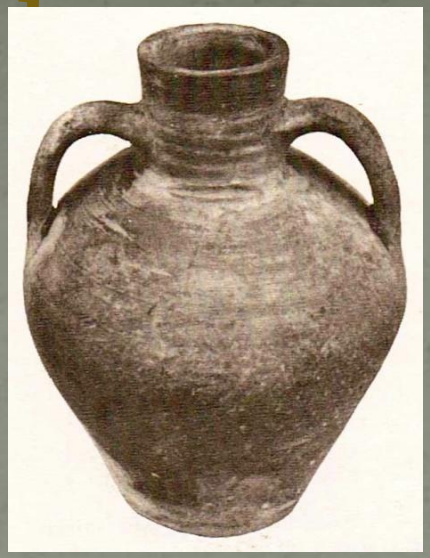
En otros centros este "engobe" rojizo fue sustituido por el de manganeso. El color, en este caso, es negruzco.

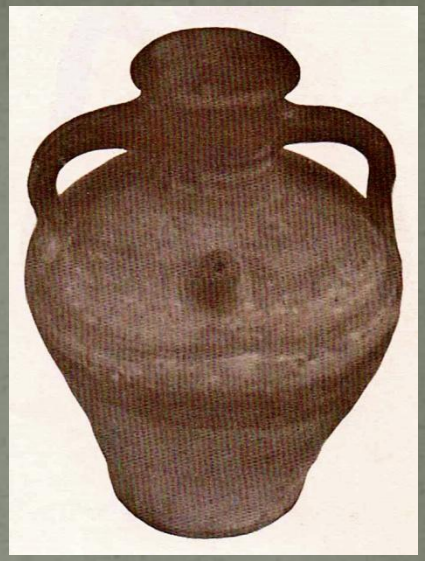
En tinajería estos colorantes han sido la base de la decoración pintada que caracterizó muchos centros turolenses, oscenses y del Maestrazgo.

Aso Veral (Zaragoza).



Cántaro. Aso Veral (Zaragoza).
Decoración óxido de manganeso.





Cántaro y *rajo* de Aso Veral (Zaragoza).
Según María Isabel Alvaro Zamora
Alfarería Popular Aragonesa.

Al norte de la provincia de Zaragoza se encuentra la localidad de Aso Veral, fronteriza ya con la de Huesca. Tradicionalmente la obra de este centro estuvo unida a la familia Cajal, de la que Simón Cajal Longas fue el último alfarero.

Esta familia también se hallaba emparentada con algunos de los alfareros de Jaca, con el mismo apellido, y según M.I. Alvaro Zamora, Simón Cajal trabajó en su juventud durante algún tiempo con ellos.

Esencialmente dedicados a la ollería, en cantarería realizaron principalmente dos piezas: el cántaro y el *rajo*. Ambas recuerdan el perfil de las mismas piezas realizadas en Huesca y sus paralelas de Jaca, con dos asas en ambos casos, más pitorro y rejilla, en el caso de *rajo,* con mayor grosor de pared y por tanto más peso que las piezas realizadas en los alfares oscenses.

Magallón (Zaragoza).

Botijo redondo.
Magallón (Zaragoza).
Altura: 27,00 cm

Botijos de copa, pera y redondo.
Alfarería popular aragonesa
María Isabel Alvaro Zamora.

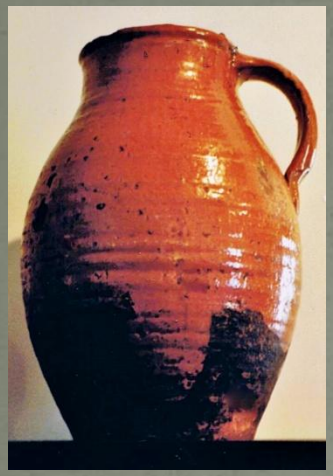
Magallón debe ser considerado como uno de los más significativos centros cantareros de Zaragoza.

Hacia 1928-30 existían en esta localidad hasta 5 obradores en activo, que venían a emplear de 2 a 3 personas en cada uno de ellos. Hacia 1970 se mantenían en Magallón 4 obradores. Posteriormente quedaron tan sólo 2, los de Manuel Salvador y Ángel Borobia, procedentes ambos de las dos familias de mayor tradición alfarera de la localidad.

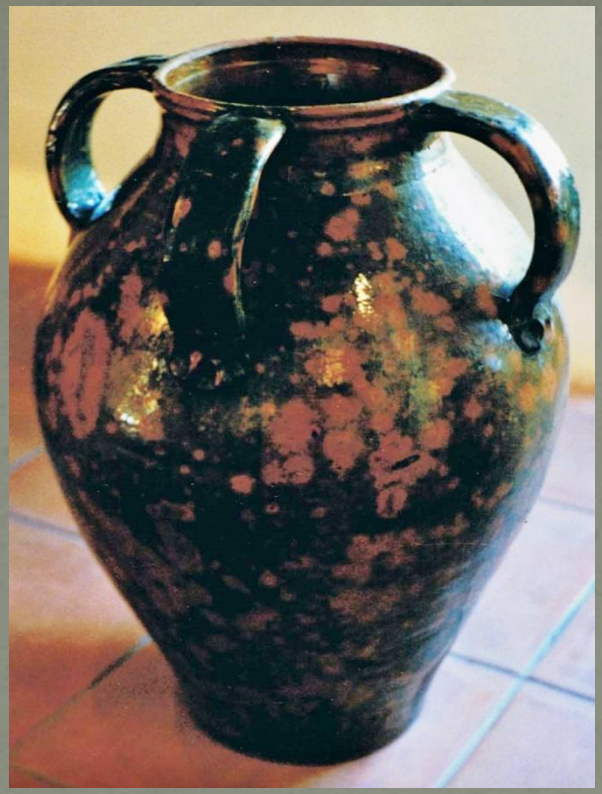
La arcilla que utilizan los cantareros tiene como común denominador el que al cocerla adquiere un color blancuzco, con pequeñas zonas sonrosadas.

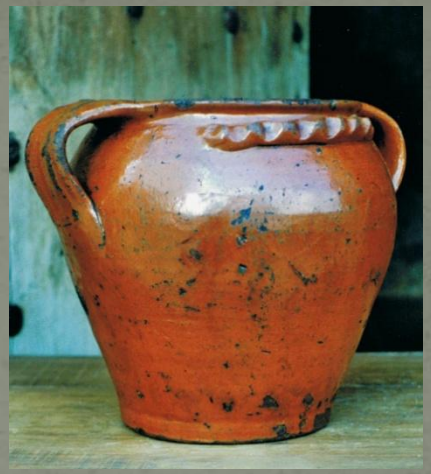
El *botijo redondo o de bola tiene* forma globular, ancho y panzudo; el *botijo pera* tiene un estrechamiento en el centro que le confiere de arriba abajo un perfil cóncavo-convexo y el *botijo de copa y lujo* es parecido al que en otros alfares como en Agost , se denomina “botijo tambor”, con repié muy marcado en la base.

Ollería. Santa Cruz de Moncayo (Zaragoza).



Puchero cazolón.
Altura: 29,00 cm

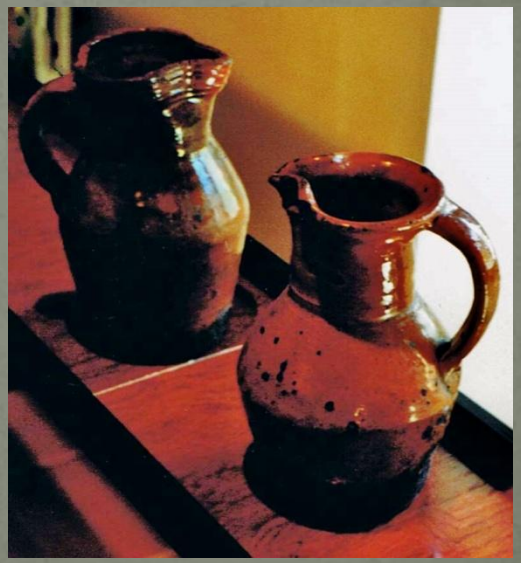




Cazuela mondonguera.

En la comarca de **Tarazona** la ollería más significativa en lo referente al volumen de su producción fue la de Santa Cruz de Moncayo. Existen datos de su existencia al menos desde el siglo XVIII, pues en 1781 se cita la presencia de *9 alfareros* que realizaban todo tipo de vasijas gracias a la buena calidad de las arcillas de la zona.

El último alfarero que ejerció en el siglo XX fue Escolástico del Val, que lo abandonó para dedicarse a otros trabajos hacia 1963.



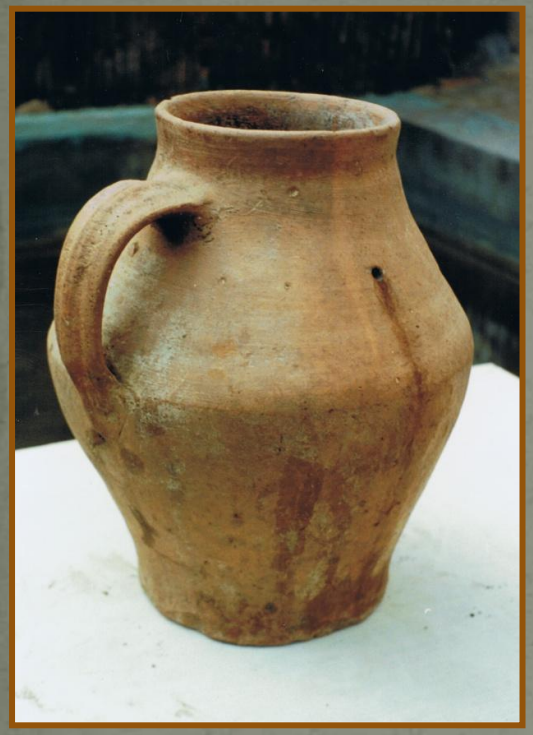
Jarras para vino.

Ollaería. Jaca y Naval (Huesca)

Cazuela de dos asas. Jaca.
Altura: 20,00 cm

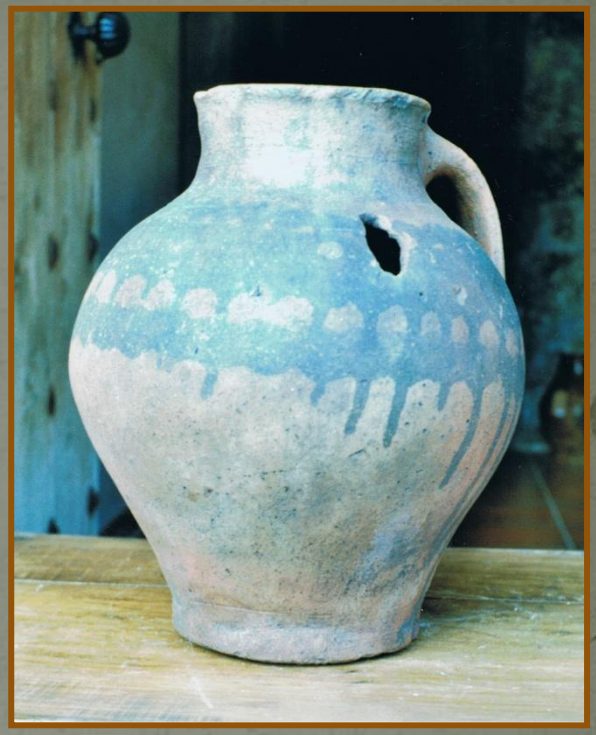
Cazuela. Naval.
Altura: 17,50 cm

Alfarería para el vino en Aragón .



Medida de vino. Sestrica (Zaragoza).

Medida de vino. Illueca (Zaragoza)



Medida de vino. Calanda. (Teruel).

Empleada para la manipulación del vino dentro del lagar y la bodega. Otras vasijas sirvieron para medir, servir y llevar al campo el vino.

Algunas de las piezas de este grupo perdieron su valor de uso en la primera mitad del siglo XX, y entre los recipientes más antiguos que el etnólogo puede encontrar arrinconados en desvanes y bodegas frecuentemente serán los destinados a estos usos.

Las medidas llevaban una ventana o agujero practicado en el cuello, generalmente después de la cocción, para enrasar el vino, también el aceite, en la medida requerida. En algunos casos, era un cántaro, al que se le añadía un asa lateral, paralela a la que se le adicionaba normalmente a la vasija y un asa inferior horizontal, junto a la base, para facilitar el vaciado.

La zambomba en Aragón.

Zambomba. Bandaliés (Huesca).

Zambomba . Naval (Huesca).

Zambomba infantil. Teruel (capital).

La zambomba, en Aragón, es un instrumento de elaboración casera que se ha venido utilizando para animar las rondas y auroras de Navidad y Carnaval. Generalmente se realizaba un tamaño pequeño para los niños, preparado días antes de Navidad por el padre o el abuelo de cada casa. Para lo cual hacía uso de un trozo de pellejo de cabra o de cordero, la piel de un conejo recién *espelletau* o la vejiga del cerdo de la reciente matacía. Sobre esta piel, ablandada durante unos días en agua, se ataba un trozo de caña para luego fijar todo el conjunto sobre una olla o puchero de barro. También se realizaban zambombas de tamaño mayor para las rondas y auroras de Navidad y Misa del Gallo.

Con una hoja de col o berza se frotaba sobre la caña, transmitiendo directamente la vibración a la piel y emitiendo el sonido ronco característico de la zambomba.

Para las zambombas grandes, propias de jóvenes y adultos, se empleaban toneles o cubos de madera de los del escabeche u orzas e incluso tinajas de barro (según J. Antonio Alonso Ramos en Archilla o Tabladillo, en la cercana provincia de Guadalajara, se construían zambombas con tinajas de vino, que llevaban en carretillas por las calles del pueblo).